



Erotismo, lengua y cultura en la traducción al árabe de *La pasión turca*, de Antonio Gala

Eroticism, language, and culture in the Arabic translation of *The Turkish Passion*, by Antonio Gala

ALI MOHAMED ABDEL-LATIF

Universidad de Minia. Facultad de Al Alsun. Dpto. de Filología Española. Cairo-Aswan Road. 61519, Minia Governate. Minia, Egipto.

Dirección de correo electrónico: ali.moawad@mu.edu.eg

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3360-4663>

Recibido: 22/5/2020. Aceptado: 19/3/2021.

Cómo citar: Abdel-Latif, Ali Mohamed, «Erotismo, lengua y cultura en la traducción al árabe de *La pasión turca*, de Antonio Gala», *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 24 (2022): 17-40.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.24.2022.17-40>

Resumen: En este artículo se analiza la traducción de textos eróticos del español al árabe y las alteraciones que pueden experimentar dichos textos. La forma de abordar el erotismo o la sexualidad cambia de una sociedad a otra y de una época a otra. Las estrategias empleadas en la modificación de estos textos son la atenuación mediante el eufemismo, el circunloquio, la omisión y la traducción literal.

Palabras clave: Erotismo, traducción literaria, cultura, variación lingüística.

Abstract: This article analyzes the translation of erotic texts from Spanish to Arabic and the alterations that these texts may experience. The way of talking about eroticism or sexuality changes from one society to another and from one era to another. The strategies used in modifying these texts are attenuation through euphemism, circumlocution, omission, and literal translation.

Keywords: Eroticism, literary translation, culture, linguistic variation.

Sumario: 1. Introducción; 2. (Auto)censura y traducción; 3. Erotismo, lengua y cultura; 4. La novela y su traducción; 5. Análisis de ejemplos y discusión; 6. Conclusiones; Referencias bibliográficas.

Summary: 1. Introduction; 2. (Self-)censorship and translation; 3. Eroticism, language and culture; 4. The novel and its translation; 5. Analysis of examples and discussion; 6. Conclusions; References.

1. INTRODUCCIÓN

Toledano Buendía (2003) señala que hasta la «revolución sexual» de los años sesenta, la sexualidad constituía un tabú en la cultura occidental. Este elemento tabú aún persiste hoy día en muchas culturas y situaciones. La cultura árabe no constituye una excepción. Ghounane y Rabahi (2017)

afirman que, en la actualidad, la literatura escrita en árabe huye hablar de temas como el erotismo o la sexualidad. En caso de hacerlo, suele ser mediante metáforas, metonimias o eufemismos, porque si no, se consideraría como un atentado contra los códigos sociales árabes. Ponen como ejemplo varios escritores magrebíes, tales como Taher Ben Jelloun y Nedjam, que para publicar sus libros «libertinos» tienen que escribir en francés. En cuanto a su trasvase, Saltnes (2012) apunta que el erotismo constituye un reto interesante para los traductores. La tendencia que Al Duweiri (2020) ha aducido del análisis de los textos que ha estudiado es la domesticación de dichos textos, aplicándoles lo que House (1977) denomina *filtro cultural*.

Huelga decir que la mayor parte de los estudios realizados sobre la relación traducción-censura se preocupaban, principalmente, por los aspectos históricos, sociales y culturales que influían en la toma de decisiones sobre la traducción. Es decir, analizaban la influencia de factores extralingüísticos, como es la censura, en la elaboración del texto meta. En el caso concreto del árabe, dichos estudios escasean. Visto el contexto sociocultural árabe, pocos son los investigadores que tratan el tema de la traducción del erotismo. En este sentido, destacan los interesantes trabajos de Ghounane y Rabhi (2017) y Ghounane (2020), que se sienten atraídos por los factores sociolingüísticos y culturales que influían tanto en la producción como en la posterior traducción de este tipo de textos. Por su parte, Al Duweiri (2020) realiza una somera incursión sobre las técnicas lingüísticas empleadas en la traducción de las palabras y expresiones malsonantes del español al árabe en el subtítulo. El autor señala que, en árabe, el uso del lenguaje soez es más propio del registro hablado y no del escrito. Ello obliga a que, en el subtítulo, con el paso del registro informal al formal, se tenga que adaptar, en la mayoría de los casos, este tipo de expresiones mediante la neutralización eufemística o la omisión. Es por ello por lo que se hace necesaria la realización de más trabajos que indaguen en los procedimientos puramente lingüísticos que se siguen en la traducción de textos escritos y que hacen que una traducción afectada por la censura presente los rasgos que la caracterizan como tal (García Aguiar y García Jiménez, 2013).

El objetivo de este trabajo es identificar, clasificar y estudiar los diferentes procesos lingüísticos que derivan del empleo de ciertas estrategias de traducción de los pasajes eróticos que aparecen en *La pasión turca* (1993), del escritor español Antonio Gala (1930-). También, identificar las principales estrategias de traducción del erotismo del

español al árabe y comprobar si se ha tomado en consideración el registro lingüístico al que pertenece el vocabulario erótico-sexual a la hora de su traducción o no. Otro objetivo sería el de averiguar la tendencia actual en la transferencia de dichos textos: *extranjerizante o domesticante*. Queda fuera del alcance de este estudio buscar equivalencias o traducciones ideales para los textos analizados, si es que estas existen.

Es un estudio descriptivo comparativo con un enfoque empírico que se plantea describir las decisiones tomadas por el traductor en lo referente a los pasajes eróticos, con tal de encontrar regularidades o convenciones generales en el tratamiento traductológico de dichos textos. En este sentido, hacemos hincapié en las normas operacionales, matriciales y lingüístico-textuales, establecidas por Toury (2004). El empleo de dicho método viene justificado por la afirmación de la Escuela de Manipulación, que Hurtado Albir (2001: p. 561) recoge, de que la literatura, y con ella la traducción literaria, es un sistema complejo y dinámico cuyas normas de producción y recepción necesitan ser extraídas a partir de estudios descriptivos y sistémicos orientados al texto meta que posibilitan una comunicación bidireccional entre modelos teóricos y casos prácticos.

El trabajo parte de la hipótesis de que los textos eróticos se someten a cambios o modificaciones en su paso de una lengua y cultura a otra. Estos cambios pueden llegar, en algunos casos, a la omisión de los elementos eróticos en la traducción. El corpus del estudio está compuesto por veinte ejemplos extraídos de la traducción al árabe de esta novela, *La pasión turca*, del mencionado Antonio Gala.

2. (AUTO)CENSURA Y TRADUCCIÓN

Partiendo del modelo de análisis que va del texto al signo lingüístico (Carbonell i Cortés, 1997: p.115), cabe decir aquí que no se debe ignorar que los elementos censores influyen, de una manera o de otra, en la toma de decisiones durante el proceso de traducción. También puede influir en el acto de selección de qué traducir y qué no. Franco Aixelá y Abio Villarig (2009: p. 111) sostienen que la censura se produce cuando «el original presenta visiones del mundo que desbordan la tolerancia del polo de recepción». Según estos autores, esta censura puede manifestarse en forma de atenuación del lenguaje o de omisión de contenidos. Los temas por los que pasa la tijera del censor son, de acuerdo con Abellán (1980), citado en García Aguiar y García Jiménez (2013: pp. 135-148) y Baker (1992: pp. 23-24), el sexo, la política, el lenguaje inadecuado y la religión. En ese

sentido, se recuerda la confiscación de la traducción del segundo volumen del *Quijote* realizada por Abdel-Aziz Al-Ahwany en 1957 por contener, según Thomas de Antonio (2004), dos pasajes ofensivos: uno contra los árabes, a los que tacha de mentirosos, y otro contra el islam, donde llama también mentiroso al Profeta, y que el traductor ha preferido conservar en su traducción (Shafiq, 2017).

En otro libro, Carbonell i Cortés (1999) se refiere a que este control institucional se puede ejercer a distintos niveles. Las obras pueden sufrir reducciones, alargamientos o alteraciones de muchas maneras con tal de acomodarlas a las expectativas de la cultura de recepción. Menciona, como botón de muestra, la traducción de Edward Lane (1839-1841) de *Las mil y una noches*, que elimina las alusiones, tanto explícitas como implícitas, que atentaban contra el gusto victoriano. En cambio, la versión de Richard F. Burton (1885-1888) no solo no suprime los pasajes explícitos, sino que los exagera. Esta segunda traducción fue seguida, a su vez, de otra aparentemente suavizada por la esposa del traductor: *Lady Burton's Edition of Her Husband's Arabian Nights*.

En el caso de las traducciones audiovisuales, Scandura (2004) menciona los motivos políticos, según los cuales los gobiernos controlan a sus ciudadanos impidiéndoles tener contacto con otras culturas o formas de pensar. Buen ejemplo de ello fue el control, mediante el doblaje, de las películas procedentes del extranjero durante la época de la dictadura de Francisco Franco en España buena parte del siglo XX. En lo que a la autocensura se refiere, Scandura (2004: p. 126) señala que tiene lugar cuando el propio traductor, con tal de evitar que su traducción sea mutilada, atacada o no aceptada, decide aplicar sus propios criterios de censura. Este hecho lo confirma Al Duweiri (2020) al señalar que la política lingüística árabe es la que lleva a neutralizar o suavizar el lenguaje soez en el subtítulo árabe. En el caso que nos ocupa, las estrategias de atenuación que se han aplicado en el corpus analizado responderían a un deseo de autocensura por parte del traductor, ya que no queda constancia de que se haya ejercido algún tipo injerencia censora externa sobre su labor.

3. EROTISMO, LENGUA Y CULTURA

Parafraseando a Arroyo Martínez (2010) se puede decir que desde los orígenes de la literatura universal el erotismo constituye una constante creativa para muchos autores, al igual que ha disfrutado de un notable

desarrollo en todos los géneros literarios, y en especial, por cuestiones formales, en los géneros narrativos. Asimismo, es importante tener presente que su descripción literaria y artística ha cambiado a lo largo de las diferentes etapas históricas y sociales, no solo en lo que se refiere a su grado de explicitud, sino también a su adaptación a los códigos morales, políticos o sociales que rigen en cada época.

Es ya un hecho comprobado que lengua y cultura están intrínsecamente conectadas. Se considera que la lengua es parte de la cultura y una de sus manifestaciones principales. De hecho, gran parte del bagaje cultural se transmite y refleja a través de la lengua. Así, en cualquier acto de comunicación, los dos conceptos «cultura» y «lengua» están vinculados, porque el acto comunicativo, para desarrollarse, necesita de un contexto sociocultural, donde los miembros de una comunidad lingüística determinada comparten patrones, comportamientos y suposiciones culturales. La lengua, pues, refleja la forma de ser de una sociedad, sus costumbres y tradiciones, las prioridades y preferencias de los hablantes y su forma de ver el mundo (Damen, 1997).

En lo tocante al aspecto puramente sociolingüístico del erotismo, L. Simkins and C. Rinck (1982: p. 162), citados en Saltnes (2012: p. 26), clasifican en cuatro categorías principales el vocabulario sexual. Estas categorías determinan de una manera precisa los diferentes registros lingüísticos y el valor social de los diferentes términos y frases sexuales. Las cuatro categorías son: formal, coloquial, eufemístico y falta de respuesta. La primera categoría consiste en descripciones clínicas precisas, como «pene», «seno» y «vagina», mientras que la segunda, se encuentra en el argot y en disfemismos tales como «polla», «teta» y «coño». Los eufemísticos son los términos, metáforas o construcciones lingüísticas que sirven para atenuar, y a veces disfrazar, el sentido de un concepto tabú, como por ejemplo «hacer el amor» en vez de «follar». La categoría «Falta respuesta» consiste en gestos o miradas significantes, o, simplemente, en decir «por abajo» o «ya lo sabes» para evitar el uso explícito de palabras sexuales. Como se puede observar, las tres primeras categorías pertenecen al lenguaje erótico explícito y la última, al lenguaje erótico implícito. Las que son más del interés de este trabajo son las dos primeras categorías.

Aparte de estas cuatro escalas, existen otros factores relacionados con el lenguaje erótico y que Carbonell i Cortés (1999) recoge en su libro. Son los registros lingüísticos, el campo y el tenor del discurso. Los registros lingüísticos reflejan la capacidad del lenguaje para adaptarse a las necesidades de los hablantes y del entorno comunicativo (Castellà, 1992:

p. 121). Estas variaciones lingüísticas son, según Mayoral Asensio (2000), producto de la variación sociológica y situacional y suelen tener valores connotativos. Los segmentos marcados en el texto original remiten a parámetros sociales y situacionales que deberían permanecer marcados también en la traducción. El campo del texto, es decir, el campo de la realidad a la que hace referencia, también influye en las elecciones que los hablantes hacen de la lengua, de sus estructuras y de su léxico. Es decir, el tema del discurso en sí determina el nivel de lengua que se vaya a emplear. El tenor establece la relación que hay entre el emisor y el receptor. Así, hablar de sexualidad con un amigo no se desarrollaría con el mismo lenguaje que haciéndolo con el sexólogo. La situación o el lugar en el que se da la comunicación hace que el texto aparezca más o menos formal o que el lector juegue entre lo coloquial, lo neutro y lo claramente formal en un texto determinado. Así, vemos que para tratar el tema de lo erótico en la novela se emplean dos registros: el formal para las narraciones y descripciones del autor (no hay confianza entre autor y lector) y el coloquial donde, para darle un mayor realismo, se emplea en los diálogos entre los personajes de la obra (donde hay mayor confianza).

Además, el tenor define también el propósito pragmático del texto: qué es lo que se quiere conseguir con el mismo. En este sentido, Van Dijk (1983 [1979]: p. 111), citado en Carbonell i Cortés (1999: p. 35), relaciona la estilística con el concepto de elección u opción. Para el autor, variantes estilísticas serán aquellos enunciados que tienen la misma interpretación (mismo significado y referencia) pero estructuras diferentes. La diferencia puede darse al nivel fonológico, sintáctico, morfológico o léxico, y la opción entre unas u otras vendrá determinada por la función de cada una de ellas. Así pues, la estilística puede entenderse desde una perspectiva pragmática cuando la función del enunciado cambia al escoger una variante u otra, y esta diferencia funcional se reconoce como convencional en el contexto comunicativo, entonces hablamos de variantes estilísticas funcionales. Las variantes funcionales dependen, entonces, del significado connotativo y tienen diferentes efectos pragmáticos; así, una opción será más prudente, más decorosa, menos prudente, etc., o mostrará una perspectiva diferente. Veamos este par de oraciones:

- Esa mujer me interesa mucho.
- Estoy loco perdido por esa tía.

En cuanto a la traducción como producto, Toury (1980: p. 53), citado por Rose Thomas (2009: p. 5), considera que el texto final es el resultado de una serie de estrategias textuales que tienen que ver con las tradiciones respectivas, literarias o no, pasadas o presentes y, sobre todo, con aquello que resulta realmente aceptable en la cultura de destino y que Toury atribuye a la existencia de unas normas o convenciones específicas, que han posibilitado la recepción de ese texto. Carbonell i Cortés (1997) y Castellà (1992: p. 63) consideran que la traducción es el producto de una serie de normas y símbolos de una sociedad y una cultura específicas, de una ideología subyacente en la producción de sus textos y de la manipulación inevitable de los mismos al trasladarlos de una cultura a otra. Es decir, la traducción pertenece ya a la cultura de destino y debe buscar la aceptabilidad en este nuevo hogar.

Lefevre (1997) ya había afirmado años antes que Carbonell i Cortés que la imagen de una obra literaria y su proyección mediante una traducción está determinada por dos factores: la ideología del traductor (voluntaria o impuesta), y la poética dominante en la literatura receptora en el momento en que se produce la traducción. Ambos factores deciden las estrategias de traducción cuando se plantean problemas relacionados con el Universo del Discurso, como es el caso del tema objeto de este estudio. Más adelante se verá cómo influyen estos dos elementos en el proceso de traslación del erotismo del español al árabe.

Ahora bien, el estudio de las operaciones retóricas y estilísticas, en tanto en cuanto están determinadas por la cultura, y dirigidas a una teoría de la traducción, obligan a contemplarlas desde una perspectiva contrastiva, que dé cuenta de la existencia de normas cambiantes según la cultura y según la situación comunicativa en toda su complejidad. Esto es lo que se estudiará en el apartado (5), que tiene una orientación etnolingüística.

4. LA NOVELA Y SU TRADUCCIÓN

Antes de entrar en el análisis lingüístico de las diferentes estrategias de traducción del erotismo empleadas en la traducción al árabe de *La pasión turca*, se ofrece aquí una breve introducción sobre la obra y los motivos de su selección como corpus de investigación. Asimismo, se presenta una definición de la variedad lingüística empleada en la traducción.

La pasión turca es una novela de Antonio Gala, editada por la editorial Planeta en 1993 y prologada por Carmen Rigalt (pp. 5-7). Tiene 273 páginas (21 x 12) y un prólogo de tres páginas de Carmen Rigalt (pp. 5-7). La traducción fue realizada por el Refaat Atfa (Masyaf, Siria, 1947-) y editada en 2010 por la editorial Ward. La traducción viene en 304 páginas de tamaño mediano (22 x 15), además de una nota preliminar de cuatro páginas del traductor (pp. 5-8). Llama la atención el cambio de la imagen de la portada. En el original, es una mujer desnuda de cintura para arriba y sentada de espaldas de forma que deja entrever uno de sus senos. En árabe, es un dibujo de una mujer cuarentona, pensativa o triste, y vestida totalmente de negro.

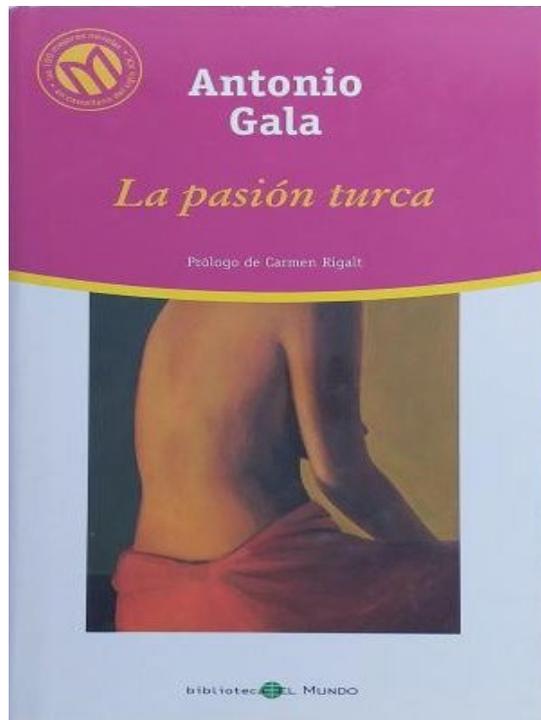


Imagen 1. Portada de la obra original



Imagen 2. Portada de la traducción árabe

El tema principal es la atracción irresistible, fatal e irremediable del amor, del erotismo y la sexualidad extrema frente a la apatía de una vida sexual convencional en una relación de pareja. Desideria Oliván, la protagonista, es una mujer de Huesca que vive en la aparente estabilidad matrimonial, pero interiormente sufre una terrible decepción vital por lo rutinario y convencional de su vida y de su matrimonio. En un viaje a Turquía con su marido y unos amigos conoce a Yamam, un apuesto guía turístico turco. Allí se desata en su interior una pasión amorosa y erótica incontrolable. Yamam, dejándose llevar apasionadamente por la lujuria extrema, seduce a Desideria y los dos se convierten en amantes. La protagonista conoce el auténtico éxtasis sexual y consumida por el amor y las sensaciones que la ahogan decide abandonar toda su vida anterior para irse a vivir con Yamam a Estambul. Una vez en Estambul, se da cuenta de que Yamam es un traficante de drogas y aun sí se deja llevar a la

destrucción física y moral sedada por esa terrible dominación sexual que ejerce Yamam sobre ella.

De acuerdo con Arroyo Martínez (2010), es el contenido sexual de la obra el que movió al director de cine Vicente Aranda a llevarla a la gran pantalla en 1994 con un gran éxito comercial. Una de las principales peculiaridades del estilo de esta novela consiste en la abundancia de diálogos repletos de coloquialismos, expresiones malsonantes y lenguaje soez. Además, las escenas y las narraciones se distinguen por la abundancia de descripciones de actos sexuales, palabras eróticas explícitas, y alusiones sexuales.

La variedad lingüística empleada en la traducción es el árabe neutro,¹ una variedad libre de modismos, localismos, etc. y entendible por cualquier hablante de árabe. La elección de esta variedad responde, quizás, al deseo del traductor de que su traducción sea válida para todo el mercado araboparlante.

5. ANÁLISIS DE EJEMPLOS Y DISCUSIÓN

En el corpus se ha podido identificar doce referencias eróticas explícitas y ocho implícitas. De las referencias explícitas, siete pertenecen al registro formal y cinco al coloquial. En este apartado, se ofrece un análisis de las traducciones de los pasajes eróticos. Las estrategias de traducción-atenuación que se han observado han sido el circunloquio, el eufemismo (dentro del cual se ha incluido el trasplante o sustitución cultural), la omisión, y la traducción literal. Los ejemplos se dividen en función del tipo de procedimiento empleado.

El *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, en su última edición, define la atenuación como la «expresión en la que el hablante, sin decir todo lo que quiere expresar, hace comprender su intención» (RAE: en línea). No obstante, desde el punto de vista de la traducción, *atenuación* sería la reducción de la explicitud o intensidad (Franco Aixelá y Abio Villarig 2009: p. 126). Dentro de este procedimiento general, el traductor recurre a distintas estrategias para atenuar la traducción del texto original.

El primer procedimiento que sirve para tal fin es de índole gramatical: el circunloquio. Se refiere a la traducción de la expresión que se quiere

¹ El árabe neutro o estándar es la variedad de árabe, derivado del árabe clásico, no marcada ni geográfica ni socialmente y que la gran mayoría de los hablantes de árabe puede comprender y usar.

evitar mediante un rodeo que alude a la misma referencia «por timidez o por falta de franqueza», según el *Diccionario de uso del español* (Moliner, 2006: p. 642) jugando con la complicidad del interlocutor. Veamos estos dos ejemplos:

(1) ...cuando él no pueda meterte mano (Gala, 2001: p. 46)

حين لا يستطيع أن يمدَّ يده ويتضخم هكذا. (غالا، 2010، ص. 48)

(2) Su pecho contra mi espalda, su calor contra mi calor, una presión sin nombre a la altura de mis nalgas... Me mordió la nuca, y yo, obediente al silencioso mandato, deslicé mi mano hacia atrás y acaricé su miembro endurecido. (Gala, 2001: p. 91.)

صدره على ظهري، حرارته على حرارتي، ضغطاً لا اسم له على وركي... عضتني في نقرتي (وأنا مذعنة للأمر الصامت، زلقتُ يدي إلى الخلف وداعيته له. (غالا، 2010، ص. 96)

En el ejemplo (1), la adición de la última frase (y se le hinchara así) se ha hecho probablemente para compensar el tono general sin tener que utilizar una expresión árabe más directa y explícita. En el caso (2), se ha omitido del todo «su miembro endurecido», sustituyéndolo por una referencia con los pronombres personales de complemento directo e indirecto dando como resultado una frase que en español sería «se lo acaricé». A pesar de dejar clara su referencia extralingüística, los pronombres en árabe no dejan de ser un atenuante. Otro ejemplo en el que se realiza el mismo procedimiento y con los mismos términos es el siguiente:

(3) Fuimos a pie a su apartamento. Tenía necesidad de saber cómo me hacía el amor un hombre que no fuera Yamam. Y terminé sabiéndolo al dedillo, porque ni un solo minuto dejé de discurrir... Supe cómo me besaba, cómo subía sus manos desde mi cintura a mis pechos, cómo me volcaba sobre el sofá, y con qué torpeza desabrochaba mis corchetes. Yo desabroché también su cinturón; le saqué la camisa; bajé la cremallera de sus pantalones; rocé su pene en erección; miré sus ojos cerrados y su boca ansiosa... (Gala, 2001: pp. 196-197)

ذهبنا سيراً على الأقدام إلى شقته. كنت بحاجة لأن أعرف كيف يمارس الحب معي رجل ليس يمام.. لكنني انتهيت إلى معرفته جيداً. لأنني لم انقطع لحظة عن التفكير. عرفت كيف يقبلني، كيف يصعد بيديه من خصري إلى ثديي، كيف يقبلني فوق الديوان، وبأي

تلكو يفك أبازيمي. أنا أيضاً فككت له زتاره، نزعت عنه قميصه، أنزلت سحاب بنطلونه.
لمسته. نظرت إلى عينيه المغمضتين وفمه المتلّهف. (غالا، 2010، ص. 213).

Cuando el traductor se encuentra en la lengua original con una palabra cuyo equivalente más cercano en la lengua término sería demasiado grosero, vulgar, o, simplemente, no aceptable, recurre a sustituirla por otra palabra más neutral (menos expresiva). Baker (1992: pp.23-24) explica este problema con el concepto de *significado expresivo*:

There may be a target-language word which has the same propositional meaning as the source-language word, but it may have a different expressive meaning. The difference may be considerable or it may be subtle but important enough to pose a translation problem in a given context. (...) This is often the case with items which relate to sensitive issues such as religion, politics, and sex.

Estos procedimientos léxicos que señala Baker son conocidos como eufemismos. El eufemismo, según el *DRAE*, consiste en una manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante. Aplicado a la traducción, sería la sustitución de la palabra explícita o tabú por un equivalente menos marcado sociolingüísticamente o más neutral (Del Teso 1988), citado en García Aguiar y García Jiménez, 2013: pp. 135-148). He aquí dos ejemplos representativos:

(4) Eso es mucho más trascendente que echar un polvo, hija.
(Gala, 2001: p. 17)

هذا أكثر أهمية من الجماع، يا بنيتي. (غالا، 2010، ص. 15)

(5) Pero ¿qué pasa dentro? Con las patas por alto, sin la menor vergüenza, los dos cónyuges follan... (Gala, 2001: p. 45)

لكن ماذا يحدث في الداخل؟ السيفان إلى الأعلى دون أدنى خجل الأزواج يتناكبون. (غالا،
2010، ص. 47)

En el texto original, el *DRAE* marca la expresión del ejemplo (4) como coloquial y el verbo del ejemplo (5) como vulgar. En el primer caso, se ve que en la traducción la palabra se ha trasladado a otra categoría. La palabra árabe significa «coito», un ejemplo clásico de la categoría «formal» y es mucho menos expresiva que «polvo». En el segundo caso, al optar el

traductor por un verbo menos cargado (copulan), disminuye la intensidad de la escena.

En algunos casos, la sustitución del tabú por un eufemismo puede conllevar un cambio del significado con respecto al texto origen, como con «cabrón», como «ديوث», «así», como «هكذا» o la expresión «hijo de la gran puta» por «يا ابن العاهرة». Veamos este caso:

(6) Me gusta tu polla, cabrón. Cuánto me gusta... Ay, no te vengas tanto, que me vas a matar... Así, hijo de la gran puta. (Gala, 2001: p. 46)

أحبُّ عَضُوكَ، يا ديوث، أه كم أحبه... آه، لا تقذف بهذا الشكل، ستقتلني... هكذا، يا ابن العاهرة". (غاللا، 2010، ص. 48)

En el ejemplo (6), el traductor recurre al trasplante para designar los genitales masculinos y así evitar el uso de palabras explícitas. El paso del registro vulgar (polla) al registro formal (عضو, miembro) constituye una forma de neutralización del lenguaje erótico, ya que el registro formal es más clínico y no tiene el carácter disfemístico del vulgar. La expresión árabe «يا ابن العاهرة», empleada como traducción de «hijo de puta», parece ser una expresión eufemística, dado que tiene un significado ambiguo en este contexto, porque el traductor la traduce como si fuera un insulto y no una expresión de euforia.

En cuanto a la sustitución cultural, se ha podido identificar un solo caso. Es el siguiente:

(7) El macaco ... se tomaba el pene con dos dedos, se lo frotaba unos segundos y ¡hala! (Gala, 2001: p. 49)

والمكاك يمسك قضيبه بأصبعين... يفركه لثوانٍ ويا عين، يا ليل! (غاللا، 2010، ص. 52)

Esa interjección transmite en español lo que el autor del texto original ha querido dejar para la imaginación del lector. Sin embargo, la expresión árabe se usa, sobre todo en el canto, para connotar alegría y gozo espiritual no físico. Aun así, cumple su función pragmática.

En el corpus, hay ciertas expresiones que el traductor suaviza en el texto árabe, utilizando un lenguaje neutro o generalizado. En los siguientes ejemplos, el traductor utiliza un lenguaje atenuado respecto al del texto original, aunque no completamente neutro:

(8) ... él intentaba trincarla con un propósito demasiado evidente. (Gala, 2001: p. 49)

يحاول أن يمسك بها لغاية واضحة جداً. (غالا، 2010، ص. 52)

En el ejemplo (8) el verbo tiene un marcado uso en situaciones sexuales, que viene de su propia definición que el *DRAE* recoge en su primera acepción como «atar fuertemente» y en su segunda acepción como «sujetar a alguien con los brazos o las manos como amarrándole». En otros casos, el traductor utiliza expresiones ofensivas, pero que no llevan la misma fuerza ni implican el mismo grado de obscenidad que las expresiones en el texto original. He aquí un ejemplo:

(9) Hablar guarradas... (Gala, 2001: p. 46)

التلفظ بالبداءات. (غالا، 2010، ص. 48)

La palabra árabe aquí empleada, aunque expresa lo mismo que «guarradas», no tiene ese marcado uso en este tipo de situaciones. Neutralizar o generalizar las vulgaridades deja en el tintero lo que es explícito en el texto original. Aunque la palabra aparece en un contexto erótico obvio en el texto original, la palabra árabe se convierte en un eufemismo, aunque no esté establecido como tal en el sistema lingüístico. «Guarradas» es una palabra muy marcada en español, hasta el punto de no ser aceptable reproducirla en árabe.

No faltan casos en los que el traductor emplea un lenguaje más formal, haciendo que lo que es una referencia sexual en el texto original, suene en la traducción a una descripción neutra:

(10) Su pecho contra mi espalda, su calor contra mi calor, una presión sin nombre a la altura de mis nalgas... Me mordió la nuca, y yo, obediente al silencioso mandato, deslicé mi mano hacia atrás y acaricié su miembro endurecido. Me sobrevino un gozoso desmayo, que dejó en mis ingles una huella mojada. Vacilé, estaba a punto de caer con los ojos cerrados. Su fuerza me sostuvo por la cintura, mientras sus pulgares endurecían mis pechos. No dijimos ni una sola palabra. (Gala, 2001: p. 91)

صدره على ظهري، حرارته على حرارتي، ضغطاً لا اسم له على وركي... عضتني في نقرتي وأنا مذعنة للأمر الصامت، زلقتُ يدي إلى الخلف وداعيته له، أصبتُ بدوار لذيد، خآف بين أريبتَيَّ أثراً

رطباً. ترددت، أوشكتُ على السقوط مغمضة العينين. سندتني قوته من خصري، بينما إبهاماه يقسيان حلمتي. لم ننبس بكلمة واحدة. (غالا، 2010، ص. 96)

El adjetivo árabe «مُدعنة», que en español significa “sumisa”, es un eufemismo que el traductor, se supone, ha incluido en vez de «مُستسلمة» (obediente) que refleja más explícitamente el estado en el que se encuentra en una situación como esta. Además, la palabra formal «nalgas» se ha trasladado a la categoría eufemismo mediante el uso de «وركيّ» (muslos) en lugar de «ردفيّ» (nalgas). Como la palabra empleada tiene un efecto neutro y neutralizante, consideramos que se trata de un eufemismo. Lo son también expresiones árabes como «لم ننبس بكلمة» (no hablamos nada) y verbos como «زلقتُ» (deslicé) y «يقسيان» (endurecían) que elevan bastante el registro lingüístico, rebajando así el tono erótico del texto original. De igual modo, el ejemplo siguiente (11) tiene una clara referencia sexual en el texto original, que no parece tan clara en el texto traducido.

(11) Subimos. Cerró con fuerza la puerta. Me cogió de la cintura, me dobló contra el primer asiento y me mordió los labios. Luego sin una sola palabra, me penetró sobre el pasillo. Mi cabeza se movía sin orden ni concierto: no veía nada, ni siquiera sé si tenía los ojos abiertos; me estaba muriendo de alegría —no de placer, sino de alegría— una vez y otra vez; me oía a mí misma sollozar... Todo estaba bien: el mundo y mi vida se justificaban por haber llegado allí... Cuando él salió de mí, mi cabeza se dobló sobre mi hombro. Me levantó en sus brazos. Yo caminaba como una sonámbula. Me costaba trabajo abrir los párpados. (Gala, 2001: p. 92)

صعدنا. أغلق الباب بقوة. أخذني من خصري، حناني على المقعد الأول وعضت شفتي. ثم ودون أدنى كلمة ولجني في الممر. كان رأسي يتحرك بلا نظام ولا إيقاع. لم أكن أرى شيئاً، ولا أعرف ما إذا كنت مفتوحة العينين، كنت أموتُ سعادةً – ليس لذة، بل سعادةً. مرةً وأخرى. سمعتُ نفسي أجهش... كل شيء كان على ما يرام: العالم وحياتي يبزرهما أنني وصلتُ إلى هناك... حين خرج مني، مال رأسي على كتفي. رفعتني بين ذراعيه. كنت أسير متسرنة، ويصعب عليّ فتح أجفاني. كان بودي لو أبقى للأبد هناك. (غالا، 2010، ص. 97)

Otra de las estrategias comunes es la omisión, que consiste en la supresión en el texto meta palabras o segmentos que aparece en el texto original. Huelga decir que en el caso de este corpus no se ha identificado la elipsis de pasajes o textos enteros, sino más bien de palabras y frases consideradas inapropiados en la cultura receptora. He aquí un primer ejemplo:

(12) El orgasmo. (Gala, 2001: p. 17)

الرعشة. (غالا، 2010، ص. 15)

En este ejemplo sencillo (12), para no hacer referencia a la sexualidad, el traductor ha omitido el adjetivo الجنسية (sexual), porque el término «orgasmo» se traduce normalmente al árabe como الرعشة الجنسية (temblor sexual) porque الرعشة (temblor) a secas puede estar motivada por otras causas. Además, sin el adjetivo suele connotar una enfermedad, lo cual demuestra que no es un término propiamente sexual. En otros casos, la elipsis puede cambiar hasta la propia categoría o naturaleza del texto, como sucede con el ejemplo siguiente:

(13) Cuando ya entraba en el sueño, sentí mi mano llena con los testículos de Yamam, y mi boca, llena con su pene. Y entre brumas me dije que era insensato e inútil resistirse. (Gala, 2001: p. 197)

شعرتُ وأنا أدخل في الحلم أنني مليئة بذكورة يمام. فقلت لنفسي مازحة إنَّ من الغباوة وغير المجدي أن أقاوم. (غالا، 2010، ص. 214)

En este ejemplo (13), se traslada de la categoría erótica formal a la categoría no erótica en la traducción, porque las referencias eróticas desaparecen (llena con la virilidad de Yamam). La estrategia que ha provocado tal desaparición es la omisión. Otros ejemplos representativos de omisión son los siguientes:

(14) Habría que tener tiempo y resistencia para inventar nuevas posturas, nuevos procedimientos, besos y caricias nuevos; pero la confianza y el aquí te cojo aquí te mato lo impiden. (Gala, 2001: p. 45)

يجب أن يملك المرء الوقت والمقاومة ليبتدع وضعيات جديدة، أساليب جديدة، لكن الثقة وال هنا امسك بك وهنا أقتلك تمنع ذلك. (غالا، 2010، ص. 47)

(15) Me arrodillé con su cuerpo entre mis piernas, y él jugueteaba a poseerme, me flagelaba con su miembro, lamía mis areolas, mordisqueaba mis pezones, pasaba entre los labios de mi sexo sus dedos lentamente. Con la cabeza hacia atrás, yo jadeaba; las escodas del techo comenzaron a voltearse encima de mis ojos. Se me nubló de nuevo el mundo y me dejé caer, pesada y dócil, sobre él. El agua, muy caliente, rebosaba de la bañera; un camarero golpeaba en la puerta con el desayuno; yo le impedía a Yamam

cualquier movimiento... Debajo de mí, soltó una carcajada. (Gala, 2001: p.119)

جلستُ على ركبتيّ وجسده بين ساقِيّ، وهو يداعبني كي يملكني، كان يسوّطني ببطء فألهتُ ورأسِي إلى الخلف. كانت حلِيّ السقف قد بدأت تحوم فوق عينيّ. غام العالم فيهما من جديد واستسلمت للسقوط فوقه ثقليّةً، ودبّعة. كان الماء شديد السخونة يطفح من المغطس، نادلاً بطرق الباب ومعه الفطور وأنا أمنع يمام من أيّة حركة... أطلق قهقهةً تحتي. (غالا، 2010، ص. 126-127)

El empleo en la traducción del ejemplo (14) de equivalentes no marcados sociolingüísticamente como eróticos disminuye la explicitud del pasaje y no permite al lector del texto original pensar que se está hablando de posturas sexuales. Además, la elipsis en la traducción de «besos y caricias nuevos» corrobora lo dicho y desmarca del texto de sus referencias originales. En el caso del ejemplo (15), la imagen descrita seguramente le ha parecido demasiado explícita y chocante al traductor como receptor enraizado en la cultura árabe, por lo que ha preferido hacer una versión abreviada de este texto y dejar atrás esta imagen pornográfica. El texto que viene a continuación presenta el momento más erótico de la obra, y que el traductor no ha escatimado esfuerzo en recortar por donde le ha parecido conveniente:

(16) Esperé su llegada en mi habitación, tendida sobre la cama, con las manos sobre el vientre. De pronto, me levanté; me desnudé del todo y me coloqué delante del espejo del vestidor. Miré con meticulosidad mi cuerpo: aún no se percibían en su exterior signos del embarazo. Me acaricié despacio, como lo hacía Yamam; recorrí con mis dedos los lugares donde él ponía los suyos, y sentí por mí, de una extraña manera, la atracción que él sentía. Como la adolescente que ama y tantea su propio cuerpo antes de verlo deseado por otro... Sentada en el suelo, abrí las piernas, rocé mi vello de un castaño claro, mi vulva llena y sonrosada que recibía jubilosa la evocación de Yamam. Separados los labios externos, vi los menores, y los comparé con los labios de mi boca: del mismo color todos, de la misma apertura, nada de particular había allí. De su escondrijo hice salir el clítoris y lo acaricié como si mi mano—como si mi pulgar y mi índice— fuese de aquel a quien amaba más que a mí misma en ese instante. Mi mano blanca, la suya tan morena... Toqué mis pechos con la otra mano. Procedente de algún lugar secreto, un líquido mojó los bordes de mi sexo como una lengua que humedece, antes de sonreír o al sonreír, los bordes de una boca... Era como si me respondiera, desde dentro, quien me habitaba ya... Como si el hijo de Yamam fuese capaz de hacerme gozar lo mismo que su padre, más dentro aún de mí que él...

Trajín, sentado junto a mí, me lamía las ingles; lo aparté sin abrir los ojos.
(Gala, 2001: p.130)

انتظرتُ وصوله غرقتي، مستلقيةً على السرير ويداى على بطني. فجأةً نهضتُ، تعرّبتُ كلياً ووقفتُ أمام مرآة الممشط. نظرتُ بتدقيق إلى جسدي: لم تكن قد ظهرت في الخارج أية علامات حمل. داعبتُ نفسي ببطءٍ كما يفعلُ يمام، جيتُ بأصابعي الأماكن التي كان يضعُ أصابعه عليها، وبشكلٍ غريب شعرتُ تجاه نفسي بالجاذبية التي كان يشعر بها تجاهي. مثلَ مراهقة تحبُّ وتتحنَّسُ جسدها ذاته قبل أن تراه مرغوباً من آخر... فتحتُ ساقي جالسةً على الأرض، داعبتُ زغبي الكستنائي الفاتح، الذي يتلقَى سعيداً استحضار يمام. جميعها لها اللون ذاته، الفتحة ذاتها، لا شيء خاص كان هناك. داعبته وكأني يدي-إبهامي وسبابتي- يدٌ من أحبُّ أكثر من نفسي في تلك اللحظة. يدي بيضاء يده في غاية السمرة.. لامستُ ثديي باليد الأخرى. سائلٌ قادم من مكانٍ سرّي بلل حوافَّ عضوي مثل لسان يرطب، قبل الابتسام أو عنده، حوافَّ فم.. كما لو أن من صار يسكنني يجيبني من داخلي... نشيط الجالس بجانبني راح يلحس أربيتي فأبعدته دون أن أفتخ عيني. (غالا، 2010، ص. 138-139)

Como se ve, los segmentos subrayados han sido eliminados en la traducción; basta con mirar la extensión de cada texto. La razón de ello puede ser que el traductor los haya considerado demasiado explícitos, aunque estén escritos con un registro formal. La última frase subrayada, que se refiere al hijo que hace gozar sexualmente a su madre, atenta contra la moral social y religiosa árabe. Por otro lado, y para más atenuación, se puede decir que el uso de palabras ambiguas (زغب و أريبة) y metáforas (مكان سري, lugar secreto) trasladan la expresión al registro eufemístico, tanto como el uso de palabras menos expresivas, porque la ambigüedad y las metáforas también sirven para ocultar el significado verdadero. Este ejemplo es un reflejo del cambio de categorías de formal a eufemismo

La traducción literal, entendida como la traducción de palabras o frases por equivalente formales y no funcionales, también ha servido para atenuar el lenguaje considerado como inapropiado en el texto traducido. Los siguientes dos ejemplos constituyen una viva representación de ello:

(17) Te estrechará entre sus brazos y te poseerá. (Gala, 2001: p. 28)

سيضمك بين ذراعيه ويمتلكك. (غالا، 2010، ص. 28)

(18) Ramiro me hizo suya por fin. (Gala, 2001: p. 31)

أخيراً امتلكني راميرو في تلك العشية. (غالا، 2010، ص. 31)

El verbo *يملك* en árabe no es un verbo de uso frecuente y normal en este contexto. El diccionario árabe *almaany*, en su versión en línea, no lo recoge en el sentido de *consumar matrimonio*, que es lo que connota en el texto original. Aquí, aunque da el sentido funcional por la frase que le precede «te estrechará entre sus brazos», no deja de ser una traducción literal. Lo mismo en el caso de la expresión «me hizo suya» en el ejemplo (18) que quiere decir «me penetró». En otros casos, la traducción literal echa a perder hasta el significado denotativo de las palabras, como se ve en el ejemplo que a continuación se reproduce:

(19) Habría que tener tiempo y resistencia para inventar nuevas posturas, nuevos procedimientos, besos y caricias nuevos; pero la confianza y el aquí te cojo aquí te mato lo impiden. (Gala, 2001: p. 45)

يجب أن يملك المرء الوقت والمقاومة ليبتدع وضعيات جديدة، أساليب جديدة، لكن الثقة والـ هنا امسك بك وهنا أقتلك تمنع ذلك. (غالا، 2010، ص.47)

El *aquí te cojo aquí te mato* es una variante de *aquí te pillo aquí te mato*, que es una expresión idiomática, muy coloquial, que se usa en español para describir una actitud o una manera de actuar caracterizada por el deseo de aprovechar la coyuntura sin preparación previa, buscando así un resultado rápido. Aunque se puede usar en otros contextos, se aplica a las relaciones sexuales para referirse a que no se hacen dignamente los preliminares y que se va directo al grano. Su traducción literal en árabe, en cambio, no denota ni connota nada de ello. Es más, puede confundir al lector por el uso del verbo «matar» después del verbo «coger», porque ninguno de los dos, así puestos, se refiere, en árabe, al acto sexual precipitado. Igualmente pasa con la traducción de este otro ejemplo:

(20) —Mira, guapa —me interrumpió la periodista—: yo me he comido muchas más pollas que tú, así que no presumas. (Gala, 2001: p. 207)

انظري يا حلوة- قاطعتني الصحفية:- أنا أكلتُ قضباناً أكثر منك، لذلك لا تتباهي. (غالا، 2010، ص. 225)

En árabe, no se emplea la expresión «comer pollas» con el sentido de *acostarse con alguien*, por lo que su traducción literal es muy confusa y hasta se podría decir incorrecta. «قضيب» (barra, reja, pene) es una palabra polisémica en árabe y su uso con el significado de órgano sexual masculino

pertenece al lenguaje médico y, en concreto, el anatómico, por lo que nadie comería un «قضيب» (barra).

Como se ha visto, los cambios más frecuentes han sido de coloquial a eufemismo y de formal a eufemismo. También ha habido omisiones o neutralizaciones de palabras malsonantes mediante el uso de atenuantes. En relación con las palabras más afectadas por la atenuación, se puede mencionar el español «polla» y sus sinónimos «pene» y «sexo». Este término, que aparece en más de 19 ocasiones en los ejemplos analizados, ha sido traducido mediante el empleo de los siguientes eufemismos: «قضيب» (miembro) (dos casos), «قضيب» (barra, reja, pene) (tres casos). En cuanto a ciertas voces, el traductor no ha considerado el factor de registro lingüístico, ya que expresiones como «echar un polvo» se ha traducido como «الجماع» (coito), «cabrón» como «ديوث» (cornudo) e «hijo de la gran puta», como «يا ابن الساقطة» (hijo de mujercilla) o verbos como “follar” que ha pasado al árabe como «يتناحح» (copular).

A través del análisis se ha observado que la traducción tendía a moderar el tono general del lenguaje coloquial o vulgar mediante el empleo de eufemismos y omisiones. Esto ha conllevado la pérdida de uno de los rasgos lingüísticos más significativos de la novela, pero al mismo tiempo, supone una rica fuente de información lingüística sobre las diferentes estrategias de traducción del lenguaje erótico. Una vez realizado el análisis de los ejemplos, se puede destacar que las estrategias de traducción eran: eufemismo, ocho veces, omisión, cinco veces, traducción literal, cuatro veces y circunloquio, tres veces.

6. CONCLUSIONES

En términos generales, se puede concluir que el propio traductor muestra una tendencia a la autocensura en la traducción del lenguaje erótico, incluso en las escenas descritas originariamente en términos neutros. En otras palabras, se puede decir que la traducción está más orientada al polo de recepción que al de producción. Esta tendencia a la autocensura en el nivel del microtexto, reducción del uso del lenguaje obsceno y disminución de las referencias explícitas al sexo, tiene el efecto de atenuar el macrotexto. A partir de ahí creemos que, como resultado final, ha cambiado el tono del texto traducido y se han perdido tanto los valores connotativos como sociales y sociológicos que transmiten las variedades lingüísticas empleadas en la obra original.

En algunos casos utiliza términos atenuados, pero no totalmente neutros, y en otros casos neutraliza el lenguaje, pero no el contenido. Para las referencias sexuales solo utiliza la neutralización parcial, suprimiendo parte de la información y manteniendo otra parte. En algunos casos, aunque no muchos, esa neutralización también implica la supresión de ciertos contenidos. Ello implica que en la traducción de este tipo de textos pesan más los valores y códigos socioculturales, y hasta religiosos, que actúan como factores censores, que los propiamente traductológicos.

Los procedimientos lingüísticos más comunes empleados en la traducción árabe para los contenidos eróticos son: el eufemismo (un 40 % de los casos), la omisión (en un 25 % de los casos), la traducción literal (un 20 % de los casos) y el circunloquio (un 15 % de casos). El circunloquio se ha empleado con los contenidos escritos tanto en un registro formal como coloquial. El eufemismo se ha usado sobre todo con los diálogos escritos en un registro coloquial o con tono vulgar. La omisión se ha empleado con los pasajes cuyo contenido ha sido considerado como un atentado con la moral social y religiosa de la cultura receptora. Es decir, es la única técnica empleada para censurar contenidos y no formas de expresar.

Esta traducción al árabe tiende al empleo de las estrategias de atenuación debido al hecho de que el árabe neutro es la variedad lingüística utilizada. Y ello propicia que la lengua se desprenda de modismos, coloquialismos o vulgarismos, ya que este tipo de lenguaje suele estar marcado diatópicamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

غالا، أنطونيو. 2010. *الوله التركي*، (ترجمة وتقديم رفعت عطفة)، دمشق، دار ورد للطباعة والنشر والتوزيع.

[Gala, Antonio (2010), *Al Walah Al Turki*, nota preliminar y trad. Rafaat Atfa, Damasco, Ward].

Al Duweiri, Huussein (2020), «La traducción de expresiones y palabras malsonantes desde el español hacia el árabe: el caso de la película *El Cuerpo*», *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, núm. VII, pp. 1-17. DOI: <https://doi.org/10.46377/dilemas.v34i.1.2.215>.

- Almaany* (diccionario árabe en línea), disponible en <https://www.almaany.com> (fecha de consulta: 17/10/2020).
- Aixelá Franco, Javier y Abio Villarig, Carlos (2009), «Manipulación ideológica y traducción: atenuación e intensificación moral en la traducción de la novela negra norteamericana al español (1933-2001)», *Hermēneus*, 11, pp. 109-144.
- Arroyo Martínez, Laura (2010), «El erotismo literario en las adaptaciones cinematográficas: estudio de siete ejemplos», *Cauce. Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, núm. 33, pp. 143-162.
- Atfa, Refaat (2010), «Nota preliminar», en Antonio Gala, *La pasión turca*, Damasco, Wad, pp. 5-8.
- Baker, Mona (1992), *In Other Words: A Coursebook on Translation*, Londres, Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203327579>.
- Carbonell i Cortés, Ovidi (1997), *Traducir al Otro: traducción, exotismo, post-colonialismo*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Carbonell i Cortés, Ovidi (1999), *Traducción y cultura: de la ideología al texto*, Salamanca, Ediciones Colegio de España.
- Castellà, Josep M. (1992), *De la frase al text. Teories de l'ús lingüístic*, Barcelona, Empúries.
- Damen, Louise (1987), *Cultural Learning: The Fifth Dimensions in the Language Classroom*, Nueva York, Addison Wesley.
- Gala, Antonio (1993), *La pasión turca*, pról. Carmen Rigalt, Barcelona, Planeta.
- Gala, Antonio (2001), *La pasión turca*, pról. Carmen Rigalt, Madrid, Bibliotex.

- Gala, Antonio (2010), *Al Walah Al Turki*, nota preliminar y trad. Rafaat Atfa, Damasco, Ward.
- García Aguiar, Cristina Livia y Rocío García Jiménez (2013), «Estrategias de atenuación del lenguaje soez: algunos procedimientos lingüísticos en el doblaje para Hispanoamérica de la película *Death Proof*», *Estudios de Traducción*, vol. 3, pp.135-148. DOI: <https://doi.org/10.5209/rev ESTR.2013.v3.41995>.
- Ghounane, Nadia (2014), «Sexual discourse, erótica in today's Arabic literature: the case of Nedjma's translated *Almond*», *International Journal os Research in Applied Natural and Social Sciences*, vol. II, pp. 177-187.
- Ghounane, Nadia y Hanane Rabahi (2017), «A spotlight on using euphemistic strategies in Ben Jelloun's translated *Laylet El Qadr*», *International Journal of Humanities, Arts, Medicine and Sciences*, no. 5, pp: 1-18.
- Hurtado Albir, Amparo (2001), *Traducción y traductología: introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra.
- Lefevere, André (1997 [1992]), *Traducción, reescritura y manipulación del canon literario*, trad. de Carmen África Vidal Claramonte y Román Álvarez, Madrid, Casa de España.
- Mayoral Asensio, Roberto (2000), «Parámetros sociales y traducción», *TRANS*, 4, pp. 111-118. DOI: <https://doi.org/10.24310/TRANS.2000.v0i4.2529>.
- Moliner, María (2006), *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- Real Academia Española (RAE), *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, disponible en: <https://www.rae.es/> (fecha de consulta: 17/10/2020).
- Rigalt, Carmen (1993). «Prólogo», en Antonio Gala, *La pasión turca*, Madrid, Planeta, pp. 5-7.

- Rose Thomas, Anna (2009), *Traducción, recepción y censura de Kurt Vonnegut en la España franquista*, tesis inédita de maestría, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Saltnes, Sigrid (2012), *La traducción del erotismo. El caso de tres traducciones de Kjell Risvik: Bestiario de Julio Cortázar, El amor en los tiempos del cólera de Gabriel García Márquez y Elogio de la madrastra de Mario Vargas Llosa*, tesis inédita de maestría, Bergen, Universidad de Bergen.
- Scandura, Gabriela L. (2004), «Sex, lies and TV: censorship and subtitling», *Meta*, XLIX, 1, pp. 125-134. DOI: <https://doi.org/10.7202/009028ar>.
- Shafiq, Ahmed (2017), «Crítica y evaluación de dos traducciones al árabe del Quijote», en *Estudios en torno a la traducción del Quijote*, Saad Mohamed Saad (coord.), Granada, Comares, pp. 35-73.
- Toledano Buendía, Carmen (2003), *La traducción de la obscenidad*, Santa Cruz de Tenerife, La Página Ediciones.
- Thomas de Antonio, Clara María (2004), «Don quijote y los literatos árabes», *Philologia Hispalensis*, 18, pp. 191-214. DOI: <https://doi.org/10.12795/PH.2004.v18.i01.13>.
- Toury, Gideon (2004 [1995]), *Los estudios descriptivos de traducción y más allá. Metodología de la investigación en estudios de traducción*, trad. y ed. Rosa Rabadán y Raquel Merino, Madrid, Cátedra.